



## ¿LLAMAMOS A JESÚS “PRESO”?

Decimos de Jesús que estuvo preso, pero no lo llamamos preso. En la cruz, mientras que para casi todos era un malhechor, le seguimos llamando Jesús.

En la parábola del juicio final no se habla de presos, sino “que estaba en la cárcel y vinisteis a verme o me visitasteis (Biblia del Peregrino y Biblia de Jerusalén)

Hace muchos años que asisto a las reuniones de la Pastoral Penitenciaria y continuamente a las **personas** privadas de libertad se les llama “presos/as” y creo que con ello damos una comunicación al exterior poco evangélica, usamos el lenguaje y significado que con la palabra preso/a les hemos juzgado y condenado, como hacen la mayoría de personas. Las cuales si asistieran a nuestras reuniones les reafirmaríamos en lo punitivo y no en valorar la dignidad de hijos/as de Dios.

Se comunican y nos evangelizan **personas**, personas sagradas según el evangelio, que han sido degradadas y tenidas por un desecho de la sociedad, no ayudemos a prolongar esa tortura llamándolas **presos/as**

Al valorar esas **personas** somos contraculturales y creemos que no estamos por encima de ellas, sino que son ellas las que nos invitan al Banquete del Reino de Dios.

Llevo en la mochila muchos años de presbítero, muchos de ellos conviviendo con los pobres en España, Latinoamérica y quince años de capellán de la Pastoral Penitenciaria.

He tenido que aprender y leer teología, pero solo he entendido que las Bienaventuranzas, el poner la otra mejilla, la resurrección... son verdad porque me lo han enseñado las **personas** con las que he podido compartir mi pobreza intelectual con su riqueza de evangelio vivo.

Me han hecho entender que esas personas están, en la preparación del Reino por delante de mí. Que soy una persona sagrada porque me dejo querer y convivir con las **personas sagradas**. Y que ser sacerdote solo me hace especial si es un servicio y no un privilegio.

Sé que cambiar las costumbres y el lenguaje es difícil, creo que en la Pastoral Penitenciaria estamos llamados a ser profetas, a ser la voz de los sin voz. En cada reunión que tengamos de la Pastoral Penitenciaria seguiré insistiendo que desterremos la palabra **preso/a** por **persona**. ¿Será que lo conseguiré?